

COMUNICADO DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (E.R.P.) SOBRE ALEJANDRO MONTENEGRO

Publicamos a continuación un extracto del comunicado oficial de la Comandancia General del Ejército Revolucionario del Pueblo ERP, organización miembro del FMLN, sobre el caso de Alejandro Montenegro, dado a conocer el 12 de marzo de 1983 por Radio Venceremos.

"El día 22 de agosto de 1982, fuerzas del Batallón Cobra del ejército hondureño capturaron en Tegucigalpa a Arquímedes Antonio Cañada, de seudónimo Alejandro Montenegro. Junto a Montenegro fue capturado César Amílcar González; horas antes, en una casa de la misma ciudad, habían sido capturados José Antonio Cáceres Galindo, Gisella Reyes Portillo, Teresa de Jesús Serrano Alvarenga (madre del comandante Armijo del FMLN) y los niños Roberto Armando Cruz Serrano y Grecia Ldídice Armijo Reyes.

El Gobierno hondureño hizo público que había trasladado a los prisioneros hacia El Salvador; a estas alturas el caso ha cobrado bastante importancia y el Gobierno norteamericano decide tomarlos en sus manos. George Shultz, secretario de Estado norteamericano, plantea al Alto Mando que suspenda las gestiones de canje por el coronel Castillo para dar curso a un mejor plan de utilización del caso de Montenegro. Montenegro y los 6 capturados restantes quedan en manos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Departamento de Estado norteamericano.

La CIA y los servicios de seguridad venezolanos inician con Montenegro un plan para aprovechar el comportamiento y actitud de colaboración que éste comienza a tener frente al enemigo, como resultado de las presiones y torturas de que es objeto.

El Departamento de Estado y la CIA, en coordinación con los Gobiernos de Panamá, Venezuela y la Cruz Roja Internacional, sacan del país a los 7 capturados y los llevan a Venezuela; ya en Venezuela éstos son mantenidos incomunicados bajo pretexto de una supuesta amenaza a su seguridad. El eje del plan de la CIA era lograr bajo presiones y torturas, apoyados en la traición y debilidades de Montenegro un "show" publicitario en el que apareciera disintiendo del FMLN.

A estas alturas, nuestros servicios de inteligencia y hechos concretos nos prueban que Montenegro ha dado informaciones y se encuentra colaborando con el enemigo. Considerando que las implicaciones de la participación de Venezuela en el caso no podían ser silenciadas, decidimos sostener la denuncia, que adquiere para nosotros un enfoque estrictamente humanitario, centrado en el caso de la madre del comandante Claudio Rabindranath Armijo y los dos niños. Se ordena a nuestros órga-

nos de propaganda suspender la difusión del caso de Montenegro, quien es destituido de todos sus cargos y expulsado de nuestras filas, bajo cargos de traición.

El día 22 de febrero, Amílcar González, uno de los 7 capturados, se hace presente en la Embajada de Nicaragua en Venezuela, conversa con funcionarios de la Embajada y les manifiesta que los 7 están retenidos en una casa clandestina de la DISIP, policía de seguridad del estado venezolano y solicita asilo para los 7. El día siguiente nuevamente se presenta Amílcar González a la Embajada para confirmar que sí se les había concedido el asilo y deja a los funcionarios la dirección de la casa donde se encontraban y acuerda presentarse junto al resto al día siguiente.

Después de esto ya no se volvió a presentar nadie en la Embajada, lo cual hace suponer que les fueron aumentadas las medidas de control y seguridad a los capturados.

El día 3 de marzo, la dictadura de a conocer una filmación en la que aparece Montenegro haciendo una declaración pública; con ello se reafirmó la intencionalidad de la CIA de instrumentalizar la debilidad y falta de contextura moral de Montenegro para montar un "show" publicitario acorde a los intereses políticos y militares del imperialismo.

Para sentar nuestra posición en el caso de Montenegro, lo hacemos desde dos puntos de vista:

1.- Responderle a nuestro pueblo por el comportamiento débil y falto de moral y convicción, hasta llegar a los niveles de traición al pueblo, por parte de un ex-miembro de nuestra organización.

2.- Responderle a la CIA y a la Administración norteamericana lo que pusieron a decir en la boca de Montenegro.

Para los revolucionarios la cárcel y la tortura constituyen una de las máximas pruebas del grado de convicción y contextura moral, en la batalla contra el enemigo, en ese campo, los revolucionarios sólo cuentan con las armas de la dignidad y la moral; es un principio en nuestras filas el que un militante y mucho más un dirigente revolucionario jamás debe dar informaciones o prestarse a planes del enemigo, así tenga que pagar esto con su vida o sufrir las más crueles torturas.

Suman centenares los hermanos nuestros que han caído heroicamente cumpliendo con ese deber. Tenemos con vergüenza que comunicarle a nuestro pueblo que Montenegro, al momento de su captura, era jefe de las fuerzas de nuestra organización en el frente de Guazapa. No supo cumplir con su deber ya que frente al enemigo se acobardó y el miedo lo llevó a desatar todos sus resentimientos personales y vacilaciones indi-

viduales, las cuales han sido aprovechadas por el enemigo para colocarlo en el más despreciable de los papeles: el de un vulgar traidor al que el imperialismo pretende elevar a la categoría de disidente político.

Como parte de las responsabilidades que pesan sobre Montenegro, por delación, están las de haber proporcionado al enemigo la ubicación de posiciones y campamentos del FMLN en el cerro de Guazapa, rutas de abastecimiento logístico, cantidad de hombres armados, tipos de armas, sistema de defensa de nuestras fuerzas de Guazapa; además delató al personal que lo trasladó de El Salvador a Honduras y dió información de reuniones y planes de la organización que Montenegro conocía.

Sobre las espaldas de Montenegro, pesa ya la responsabilidad de muertos y heridos en las filas revolucionarias, pesa la responsabilidad de haber dado informaciones que de no haberse tomado medidas, habría costado la vida de más compañeros.

Para los revolucionarios caer en el extremo de que por miedo se reniegue públicamente de nuestras convicciones frente al pueblo, es una de las más grandes humillaciones y traiciones.

El 2 de noviembre de 1981, en la misma ciudad de Tegucigalpa, fue capturado el comandante Claudio Rabindranath Armijo, miembro de nuestra Comandancia General; el compañero Armijo fue sometido a torturas, vejaciones y mantenido sin alimento por más de 15 días. En esas condiciones, un oficial que se identificó como parte de los servicios de inteligencia le planteó que para resolver su situación sólo habría una salida, que se comprometiera a filmar un video para la televisión donde expusiera públicamente que renegaba de su militancia en el FMLN y a cambio de esto se le garantizaba su vida, se le ofrecía una cantidad importante de dinero de manera permanente, una casa con comodidades para él y toda su familia en Venezuela o Estados Unidos y protección, es decir, la misma oferta que seguramente aceptó Montenegro. La respuesta del compañero Armijo fue categórica en rechazarla y esto provocó la ira de sus torturadores, que vieron frustrados sus planes al no tener del compañero Armijo ni información ni colaboración de ningún tipo.

Son centenares los compañeros que han cumplido su deber frente a la difícil situación de la captura y la tortura enemiga; recordamos así a los comandantes José Mario Chamagua (Chemo) y Guillermo Posada (Raúl), jefes del Frente Occidental que fueron capturados en un difícil momento cuando más de 100 compañeros habían caído en enero de 1981 en Cutumay Camones, departamento de Santa Ana. Los compañeros fueron asesinados en base a torturas y preservaron todos los secretos de la organización; la comandante Edith Dolores Montalvo (Tita) también fue capturada y torturada y murió sin de-

cir ninguna palabra; para ir más atrás, recordamos al compañero Carlos Menjívar, quien en 1973 prefirió suicidarse en el Hospital Militar antes que aceptar vivir para exponer los secretos de la organización.

El heroísmo, el comportamiento digno, el coraje, la fidelidad absoluta a los intereses del pueblo son los valores que guían a los revolucionarios y cuando los pueblos están decididos a luchar y a triunfar, miles de sus mejores hijos expresan y sostienen esos principios; no es un débil, un pusilánime, un cobarde y un traidor quien va a detener la lucha heroica de todo un pueblo decidido a conquistar su libertad, la confianza del pueblo en sus dirigentes descansa en la consecuencia que estos demuestran en la práctica, y cuando fallan, la lucha del pueblo no se detiene, no desmaya, sigue adelante y los pusilánimes quedan en el basurero de la historia.

Los contenidos en el mensaje de Montenegro son en su mayoría argumentos utilizados permanentemente por el imperialismo, es a éste y no a Montenegro a quien dirigimos parte de esta respuesta.

Dice el imperialismo que el sabotaje a la economía realizado por nuestras fuerzas es una acción de contenido terrorista; la dictadura salvadoreña y el imperialismo saben perfectamente que la economía es el sostén fundamental del poder político y militar y que en toda guerra, los renglones básicos de la economía son objetivos militares. Es necesario ver cuales son los efectos militares que trae el sabotaje y las ventajas que le proporciona al movimiento revolucionario.

- 1.- El sabotaje produce un fuerte impacto en la economía, reduciendo la capacidad de la dictadura para el mantenimiento de la guerra y por lo tanto disminuye el potencial ofensivo de las fuerzas armadas.
- 2.- Obliga a una enorme dispersión del ejército, que tiene que destinar grandes cantidades de fuerzas para cuidar los objetivos militares.
- 3.- Se demuestra la incapacidad del ejército para controlar la situación y desestabilizar el aparato de estado de la dictadura.

Los propios asesores y analistas militares norteamericanos juzgan que es acertada nuestra estrategia de sabotaje como una de las formas de ganar la guerra a la dictadura. Terrorismo es el bombardeo indiscriminado de la aviación y la artillería en zonas pobladas, es asesinar mujeres, niños y ancianos, como lo hizo el Batallón Atlacatl, entrenado por los asesores norteamericanos, en El Mozote y otros poblados de Morazán. Terrorismo contra el cual hacemos la guerra, una guerra justa que no detendremos a pesar de las campañas orquestadas por la Administración Reagan.

La dictadura y el imperialismo se mantienen a cada momento denunciando que la dirigencia del FMLN se encuentra

en el exterior. Hasta ahora no nos habíamos molestado en responder esto porque los imperialistas, los más inmorales entre los inmorales, el general García y su Alto Mando corrupto no van a ser los jueces que van a determinar de que manera los revolucionarios salvadoreños vamos a conducir la guerra.

Este mensaje lo estamos enviando desde Morazán, El Salvador, territorio donde no nos han podido derrotar; la moral de nuestras fuerzas descansa en la capacidad que tienen nuestros mandos estratégicos para conducir la guerra desde los propios teatros de operaciones militares, capacidad que esa misma dirección estratégica ha demostrado al resolver las necesidades materiales y políticas de esta guerra en el terreno internacional. No nos avergüenza estar en el exterior cuando las circunstancias de la guerra lo exigen porque hemos cumplido importantes misiones:

1.- Hemos ejecutado importantes operaciones logísticas con las que hemos armado y amunicionado a nuestras fuerzas durante mucho tiempo. Estas operaciones las hemos realizado por todas las vías que hemos podido y para ello hemos utilizado toda Centroamérica y a otros países.

2.- Hemos mantenido campañas y planes para obtener los recursos financieros necesarios para mantener a nuestras fuerzas, trabajo que ha abarcado el mundo entero.

3.- Hemos organizado un amplio aparato de solidaridad que se extiende por todo el mundo, incluso en los propios Estados Unidos.

4.- Contamos con un fuerte aparato diplomático y político que nos permite mantener y ampliar relaciones con una extensa gama de fuerzas y gobiernos de todo el mundo. Con este instrumento derrotamos al imperialismo y a la dictadura en las Naciones Unidas, en el movimiento de Países No Alineados, en decenas de conferencias de fuerzas y partidos democráticos, logramos reconocimientos como el de Francia y México.

Todo esto lo hacemos basados en el legítimo y justo derecho de nuestro pueblo a armarse y abastecerse para luchar contra la amenaza de la intervención.

Reiteramos al imperialismo que le seguiremos dando batalla dentro y fuera de nuestro territorio, aunque diga lo que quiera de la dirección del FMLN, pero si el general García y el imperialismo se interesan en conocer donde está ahora nuestra dirección estratégica, le hacemos saber que está en el interior del país, en Morazán, en Guazapa, en Chalatenango, y si le molesta que venga a sacarnos, le estamos esperando.

La Administración norteamericana ha pretendido señalar-nos como instrumentos de Cuba y Nicaragua, los pueblos que viven permanentemente la amenaza de una agresión norteamer-

ricana. La explicación y las razones de la guerra en nuestra patria no están en Cuba ni en Nicaragua, están en la represión y la miseria que vive nuestro pueblo y esto no necesita muchas explicaciones porque está a la vista; pero el imperialismo para tratar la situación de nuestro país, diseña una estrategia regional que presiona económicamente a gobiernos latinoamericanos para que apoyen sus planes, irrespetando los tratados del Canal y amenaza la estabilidad de Panamá, da golpes de estado en Guatemala, coloca al Gral. Alvarez en el poder en Honduras y convierte a ese país en el instrumento principal de sus planes militares para la región centroamericana; empuja bajo presiones económicas a Costa Rica a ser el peón de sus planes diplomáticos, apoya las bandas somocistas acampamentadas en Honduras, amenaza con agredir a Nicaragua, trata de aislar a Cuba del resto de América Latina y realiza enormes presiones económicas sobre México para que éste cambie su política exterior.

Y con todo este cuadro, los reyes de la agresión, los enemigos de la humanidad nos denuncian porque según ellos dicen, nuestra lucha no es nacional y somos instrumentos de Nicaragua y Cuba.

Nuestra guerra es y seguirá siendo nacional, pero no somos ingenuos para no dejar de inscribir nuestro planes en el marco de un conflicto regional, en el que están en juego intereses de los pueblos centroamericanos, el Caribe y América Latina en general. Si los imperialistas insisten en su política de agresión, la regionalización abierta de la guerra será una necesidad y participaremos en ella.

Le respondemos al imperialismo que somos y seguiremos siendo amigos de los pueblos y gobiernos de Cuba y Nicaragua y no nos avergüenza; todo lo contrario, nos enorgullecemos de mantener relaciones con esos pueblos bastiones de la lucha anti-imperialista. No es la Administración Reagan la que le va a decir al FMLN quienes deben ser sus amigos y quienes sus enemigos.

Ahora, ante el avance incontenible del FMLN, el Gral. García y el gobierno de los EE.UU. inventan de nuevo las elecciones y la amnistía como los instrumentos de su salvación. El señor Reagan nos amenaza en su último discurso abierta y descaradamente y habla de nuestra patria como si fuera su colonia.

Las elecciones son la acción política con la que EE.UU. quiere cubrir el envío de más ayuda militar, el hecho de adelantarse es por el peligro de que ejército pierda la guerra; queremos hacer saber a García y a los imperialistas que ni las elecciones ni las absurdas amnistías van a detener el avance victo-

rioso de todas las fuerzas revolucionarias, unidas en el FMLN y que si los soldados norteamericanos comenzaran a combatir contra nuestras fuerzas, serán derrotados y solamente la actual

administración norteamericana será responsable de que ciudadanos de los EE.UU. comiencen a morir en nuestro territorio".



REVOLUCION O MUERTE VENCEREMOS!

Comandancia General del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) desde Morazán.

Cdte. Ana Sonia Medina (Mariana)

Cdte. Mercedes del Carmen Letona (Luisa)

Cdte. Juan Ramón Medrano (Balta)

cdte. Claudio Rabindranth Armijo (Chico)

Cdte. Jorge Meléndez (Jonás)

Cdte. Joaquín Villalobos.

Actualmente cumpliendo funciones en nuestro aparato de relaciones internacionales en el exterior:

Cdte. Ana Guadalupe Martínez (María)

Morazán, El Salvador, Marzo 12 de 1983.